

EL DISCURSO DE HUGO CHÁVEZ: BOLÍVAR COMO ESTRATEGIA PARA DIVIDIR A LOS VENEZOLANOS

Irma Chumaceiro Arreaza
Universidad Central de Venezuela
ichumaceiro@hotmail.com

RESUMEN

En este trabajo, basado en los planteamientos teóricos y en las herramientas que brinda el análisis crítico del discurso, me propongo mostrar y explicar cómo el presidente venezolano Hugo Chávez emplea la figura de Simón Bolívar, su pensamiento y acción, como estrategia para propiciar y afianzar la división entre los venezolanos, en dos grupos altamente polarizados: los afectos a su gobierno y sus opositores. La investigación pone en evidencia que el empleo constante y reiterado de la figura de Bolívar en el discurso de Chávez cumple una doble función estratégica. Por una parte, es un recurso eminentemente legitimador de las políticas del presidente y de sus acciones de gobierno y, en contrapartida, deslegitimador de sus adversarios. Por otra parte, esta estrategia le ha permitido a dicho actor social cohesionar ideológicamente a sus seguidores en función de su proyecto político “revolucionario bolivariano”.

PALABRAS CLAVE: Discurso político, Hugo Chávez, Simón Bolívar.

ABSTRACT

In this paper I intend to show, with the tools offered by Critical Discourse Analysis, how the Venezuelan President Hugo Chavez uses the figure of Simon Bolivar, his thinking and action, as a strategy to deepen the division among Venezuelans into two highly polarized groups: those who support the Administration and those who oppose it. The research evidences that the constant and repetitive mention of Bolivar in Chavez' discourse fulfils a double function. On the one hand, it serves as a resource to legitimize the President's policies and his Administration's activities and, at the same time, to delegitimize his adversaries. On the other hand, this strategy has enabled the President to regroup his followers in the ideological pursuit of his political project: the “Bolivarian revolution”.

KEY WORDS: political discourse, Hugo Chávez, Simón Bolívar.

La elevación de Bolívar a rango de héroe transforma así su supuesto ideario en "credo", su nombre propio en símbolo de la idea del hombre universal, sus oraciones en máximas, su historia en leyenda. Pero también hace de las acciones finitas de los que usan y abusan del héroe y sus formas ejemplares, de la historia humana, una apostilla permanente de esa leyenda universal. Es decir, una historia cómoda para el uso diario pero por principio impropia, exigente, ajena, fantasiosa, interesada... De esta manera el pensamiento que pudo haber tenido Bolívar se hace la palabra de un Prometeo Nacional siempre encadenado a nuestra finita bajeza, pasiones o intereses. (Castro Leiva, 1987 p.124)

INTRODUCCIÓN

Las ideas de Simón Bolívar y el culto histórico a su figura han estado desde siempre presentes en el discurso político de la Venezuela republicana¹. Sin embargo, a partir de la aparición en la escena pública de Hugo Chávez², como consecuencia de su fallido golpe de estado, el 4 de febrero de 1992 y, muy especialmente, desde su ascenso a la Presidencia de la República en 1999, han proliferado en los textos políticos las referencias al Libertador, a sus acciones y pensamientos. En el discurso de Chávez, la constante mención de la figura de Bolívar va más allá de los tradicionales recursos retóricos de la cita de autoridad o de la exaltación de los sentimientos de unidad nacional, y pareciera corresponder, más bien, a una estrategia discursiva dirigida a propiciar en el colectivo la imposición o el rechazo de determinados valores y creencias. Este tipo de recursos apela abiertamente a la sensibilidad de los destinatarios, movilizándolos ideológicamente y llevándolos, por la vía de la exacerbación de las emociones patrióticas, a compartir y, quizá, a respaldar los planteamientos del presidente.

Es un hecho reconocido que las realidades políticas, como parte que son de la vida social, pueden construirse por medio del discurso. El discurso, además, es el principal nexo entre quienes detentan el poder político o alguna

1. ...[En Venezuela] "el culto histórico a Bolívar [...] ha constituido, en propiedad de términos, una necesidad histórica, sin que por ello deba entenderse más de lo que el concepto de necesidad pueda expresar en el orden histórico. Su función ha sido la de disimular un fracaso y retardar un desengaño, y la ha cumplido satisfactoriamente hasta ahora." (Carrera, 1999:42)

2. Militar con rango de Teniente Coronel, dado de baja y condenado a prisión por comandar un fallido golpe de estado el 4 de Febrero de 1992. Recibió del Presidente Rafael Caldera la gracia del sobreseimiento en 1994. Fue elegido Presidente de Venezuela en diciembre de 1998, asumió dicho cargo en 1999. En la actualidad ejerce la presidencia, después de haber sido relegitimado en el poder por un período de seis años (2001-2006). A pesar del amplio apoyo popular que ha tenido y de las grandes expectativas de cambio que lo llevaron al poder, su liderazgo y forma de conducción del gobierno son hoy fuertemente cuestionados.

forma de gobierno y sus seguidores o gobernados. Por esta razón, es una práctica común que quienes ejercen el liderazgo político hagan uso del discurso para actuar sobre el colectivo, orientándolo en una determinada dirección ideológica e, incluso, en ciertos casos conduciéndolo hacia objetivos prefijados. Con base en esta afirmación, he considerado oportuno indagar en el discurso del presidente Chávez, pues, sin duda, la presentación lingüístico-discursiva que este principal actor social le brinde en sus textos públicos a la emblemática figura de Bolívar —unida de manera tan estrecha a nuestra identidad como nación— podría prefigurar cambios ideológicos y acciones sociales.

Dentro de esta búsqueda, el propósito de la presente investigación es mostrar y explicar, dentro de la línea teórica del análisis crítico del discurso, cómo Hugo Chávez emplea la figura de Bolívar, su pensamiento y acción, como estrategia para propiciar y afianzar la división entre los venezolanos, en dos grupos altamente polarizados: los afectos a su gobierno y sus opositores.

1. EL CONTEXTO: HUGO CHÁVEZ Y SU “RETÓRICA BOLIVARIANA”

Con el ascenso de Chávez a la presidencia, se ha consolidado una “ideología bolivariana”, actualizada al siglo XXI y, por tanto, fuera de su contexto histórico. Dicho marco ideológico sirve de referencia y orientación a las políticas y acciones del gobierno. Desde sus primeras apariciones en la escena política y en numerosas oportunidades, Chávez se ha autodefinido como “ideológicamente bolivariano”, sin precisar lo que ello realmente significa en la actualidad. Así, coherentemente, en la campaña electoral de 1998 lideró el polo patriótico de filiación bolivariana, encabezado por él y opuesto a “los oligarcas puntofijistas”³, no bolivarianos. De igual forma, en sus primeros actos de gobierno Chávez realizó, en nombre de esta misma ideología bolivariana, drásticos cambios que fueron legitimados en elecciones. Sustituyó el nombre del país por el de República Bolivariana de Venezuela, convocó a una Asamblea Constituyente para elaborar y promulgar la Constitución Bolivariana. Una vez instalado en el poder declaró el inicio de la “revolución bolivariana”, la cual es presentada como el objetivo principal de su gestión de gobierno. Como apoyo a su proyecto político y al proceso de cambios planteado, implantó el plan de acción cívico - militar “Bolívar 2000” y ha promovido la creación de “los círculos bolivarianos”, organizaciones creadas para la promoción social pero también para la defensa de la “revolución”⁴

3. Se ha denominado Pacto de Punto Fijo al acuerdo de gobernabilidad suscrito entre los partidos AD, COPEI y URD para garantizar la transición hacia la democracia, después de la caída de la dictadura en 1958.

4. Para un análisis más detallado del proceso político que Hugo Chávez lideriza y de sus efectos sobre la sociedad venezolana, véase Madriz, 2000. Sobre la imagen de Chávez en la prensa nacional consúltese Hernández y Molero, 2001.

Como consecuencia de esa reactualización ideológica, promovida por el Presidente Chávez, se ha hecho patente una retórica bolivariana, que consiste en la apelación profusa, reiterada y sistemática a la figura del Libertador, a su ideario y a sus hazañas. Este recurso, a mi juicio, ha cumplido un importante y controvertido papel en la conformación del actual clima social y político de la nación, signado por el antagonismo, la confrontación y la violencia.⁵

Cabe destacar, además, que Hugo Chávez se ha caracterizado por un discurso fuertemente retórico, con marcados rasgos de coloquialidad y buscada cercanía con los interlocutores. Aun en las situaciones más formales, emplea solamente registros orales informales, con apariencia de improvisación y espontaneidad. Por otra parte, el carácter agresivo y, en algunos casos, hasta violento de sus textos, así como la apelación constante a la ironía y a la descalificación del adversario, ha dado lugar a una práctica verbal atizadora de diferencias sociales que puede, incluso, reforzar prejuicios y promover la intolerancia e, incluso, la violencia social.

2. ASPECTOS TEÓRICOS: EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO

Esta investigación se inscribe dentro del marco teórico multidisciplinario del análisis crítico del discurso. Como se sabe, esta área de trabajo se ocupa de la descripción e interpretación de los textos, vinculando el análisis de la materia discursiva con dos aspectos fundamentales: los procesos cognitivos y las estructuras sociales subyacentes.⁶

En el mundo de hoy, se pone de relieve el carácter fundamentalmente lingüístico - discursivo del ejercicio del poder (Fairclough, 1995a). En este sentido, la amplia difusión mediática de los discursos y el creciente interés de los grupos sociales en la palabra de sus líderes, respaldan la importancia del análisis crítico del discurso como vía para el conocimiento de la realidad y como medio para su posible transformación. La cita que sigue respalda dicho planteamiento.

... los procesos y los movimientos sociales que marcan rumbo tienen en parte un carácter lingüístico discursivo. Esto surge del hecho de que los cambios sociales y políticos en la sociedad contemporánea incluyen por lo general un elemento sustancial de cambio cultural e ideológico. (Fairclough y Wodak, 2000:387)

5. A juicio de Madriz (2000:70) "... pareciera una verdad de sentido común que el presidente Chávez lidera un movimiento fundado en el odio de clases [...] al punto que el país luce sumido en un clima de enfrentamiento entre civiles desconocido en el siglo XX".

6. Tal orientación teórica tiene su base en el triángulo conceptual de van Dijk (1999:18), cuyos vértices son: discurso, cognición y estructuras sociales.

Como se infiere del texto anterior, las prácticas discursivas pueden tener efectos ideológicos de gran importancia; pueden ayudar, asimismo, a producir y a reproducir relaciones de poder desiguales entre los distintos grupos sociales y políticos.

En la Venezuela actual, como consecuencia de los cambios profundos que han tenido lugar en el contexto político - social, el estudio del discurso ha cobrado un destacado interés. No solo los académicos, sino también los propios políticos, los comunicadores sociales y sus destinatarios, han percibido la importancia de indagar en los textos para entender e interpretar las complejas situaciones que a diario se presentan. (Molero y Galbán, 2002:107). El análisis crítico de la praxis discursiva de una comunidad es un valioso instrumento para el autoconocimiento, la reflexión e, incluso, para la preservación de la democracia. Hacia tal objetivo se orienta este trabajo.

El culto a Bolívar⁷ en este caso particular, las permanentes referencias al Libertador en los textos públicos del Presidente de la República, ponen en evidencia un manejo interesado del lenguaje, dirigido a mantener la credibilidad y el respaldo popular a su “proyecto” político, abiertamente asociado con el “ideario bolivariano”. Hugo Chávez apela ostensiblemente al carácter de suprasímbolo nacional que posee la figura de Bolívar, a su estrecha y sensible vinculación con la identidad de los venezolanos. De tal modo que, al relacionar directamente su propio liderazgo con el del Libertador, y su proyecto político con la Revolución de Independencia, implícitamente, está convirtiendo a sus adversarios políticos en detractores de los más altos valores y símbolos nacionales.

A juicio de Carrera (1969:42-43), la necesidad histórica del culto y la justificación de la exégesis ideológica del Libertador se ha expresado en tres líneas fundamentales como: a.- factor de unidad nacional; b.- factor de gobierno y manadero de inspiración política; y c.- factor de superación nacional, como religión de la perfección moral y cívica del pueblo. En las páginas que siguen, pondré en evidencia que en el discurso de Hugo Chávez, el recurso ideológico del culto a Bolívar cumple funciones que van más allá de las tres líneas fundamentales antes señaladas.

Esta investigación se fundamenta en la hipótesis de que el empleo constante y reiterado de la figura de Bolívar en el discurso de Hugo Chávez

7. Para Carrera (1969:74) el culto a Bolívar ha sido un recurso tradicional en la historia de Venezuela “... cada vez que conviene a los fines de la oratoria de ocasión, o al propósito muy de actualidad, se inventa y se destaca una nueva facultad del Libertador, la cual sin opacar por ello las muchas otras ya proclamadas, ocupa momentáneamente el primer plano. El procedimiento es sencillo: basta rastrear en la extensa obra de Bolívar una frase que venga bien a la empresa, o proyectar sobre la actualidad algunas de sus actitudes u opiniones. Lo demás lo pone el fervor bolivariano”. (Sobre el culto a Bolívar, véase Castro Leiva 1987 y Caballero 1998)

cumple una doble función estratégica. Por una parte, es un recurso eminentemente legitimador de sus políticas y acciones de gobierno y, en contrapartida, también deslegitimador del adversario. Por otra parte, dicha estrategia le permite cohesionar ideológicamente a sus seguidores en función de su proyecto político “revolucionario bolivariano” y, de esta manera, llevarlo adelante más allá de la oposición de importantes sectores de la nación.⁸ La deslegitimación del adversario y la exacerbación de los sentimientos de unidad de grupo con base en la filiación bolivariana contribuyen a la polarización político-ideológica de un sector de la población e, incluso, pueden favorecer la confrontación y la violencia (Bolívar, 2002).

3. METODOLOGÍA

Este trabajo se fundamenta en la relación existente entre las manifestaciones discursivas y los procesos político - ideológicos. En este orden de ideas, sigo los planteamientos de Chilton y Schäffner (2000:304-308), quienes sostienen que los actos llevados a cabo mediante el lenguaje son susceptibles de ser analizados por las funciones que cumplen en el plano de lo ideológico. Estos autores, al relacionar las situaciones y procesos políticos con los tipos de discurso y los niveles de organización discursiva, han determinado cuatro funciones estratégicas que caracterizan la comunicación política, a saber: a) coerción, b) resistencia, oposición y protesta, c) encubrimiento y d) legitimación / deslegitimación.

El análisis del discurso político se ocupa de relacionar las particularidades del comportamiento lingüístico con lo que normalmente entendemos por “política” o comportamiento político. [...] relacionamos situaciones y procesos políticos con tipos discursivos y niveles de organización del discurso mediante una categoría intermedia, a la que denominamos funciones estratégicas. (Chilton y Schäffner, 2000:304)

De especial importancia para este análisis, es el concepto de la legitimación (véase: Martín Rojo y van Dijk, 1998:176 -179 y Chumaceiro, 2002:188), entendido como una función ideológica en el discurso del poder,

8. En la actualidad, a pesar del respaldo mayoritario que llevó a Hugo Chávez a la presidencia en diciembre de 1999 (59% de los votos) y del apoyo que la población dio a su legitimación en julio de 2000, su gobierno se ha caracterizado por la confrontación permanente entre dos sectores antagónicos de la población.

como una práctica discursiva compleja, que se organiza con base en un conjunto de discursos interrelacionados de diferentes tipos; como un discurso que “justifica la acción oficial”. (van Dijk, 1999:310)

Asimismo, se siguen en el análisis los planteamientos de Fairclough (1995b) para quien los textos son potencialmente ideológicos.

Una serie de propiedades de los textos se considera potencialmente ideológica, incluyendo rasgos del vocabulario y metáforas, gramática, presuposiciones e implicaturas, convenciones de la cortesía, intercambios de habla (toma de turnos), sistemas, estructura genérica y estilo (Fairclough, 1995b:2, mi traducción)

La muestra está integrada por ocho textos, correspondientes al período comprendido entre diciembre del 2001 y enero del 2003. Se trata, en todos los casos, de alocuciones públicas del presidente Chávez, transmitidas en directo por radio y televisión. Seleccioné este lapso, en función de los importantes acontecimientos nacionales⁹ que tuvieron lugar en esas fechas, ligados a conflictos y confrontaciones político / sociales, que finalmente condujeron al paro cívico nacional y a la paralización de Petróleos de Venezuela, en los meses de diciembre de 2002 y enero de 2003. Sin dudas, la etapa a la que corresponden los textos estudiados ha sido una de las más controversiales y conflictivas de la democracia venezolana.

Como paso previo al análisis, segmenté los textos en párrafos semánticos¹⁰, luego seleccioné solo aquellos párrafos cuyo tópico central hiciera referencia directa a Simón Bolívar, bien sea, como mención explícita, por parte del autor del texto, o como cita tomada de otros autores. Finalmente, escogí aquellos segmentos de texto en los cuales se evidenciaran las estrategias discursivas de legitimación / deslegitimación, en sus diferentes manifestaciones.

9. Entre los hechos que tuvieron lugar en este período, destacan , entre otros, la aprobación de las 49 Leyes Habilitantes, los paros cívicos de diciembre de 2001 y diciembre de 2002, los acontecimientos de abril de 2002 , numerosas y multitudinarias manifestaciones de calle, tanto del gobierno como de la oposición, y un terrible aumento de la violencia política con un importante saldo de muertos y heridos.

10. Para la segmentación en párrafos semánticos sigo la metodología propuesta por Bolívar (1995:8).

Cuadro 1. Los textos

	Texto	Fecha	Medio	Destinatarios
T-1	Discurso en la juramentación de los Círculos Bolivarianos en Caracas	17-12-01	Transmisión por el canal oficial VTV	Juramentados, asistentes al evento y audiencia de VTV
T-2	Juramentación del Comando de la Revolución. Primer año del Gobierno Revolucionario	10-01-02	Transmisión por el canal oficial VTV	Juramentados, asistentes al evento y audiencia de VTV
T-3	Alocución nacional al volver al poder después de los sucesos del 11 de abril del 2002	13-04-02	Cadena nacional	Asistentes y audiencia de la TV nacional e internacional
T-4	Palabras en la celebración del 219 aniversario del natalicio del Libertador	24-07-02	Cadena nacional	Asistentes y audiencia de la TV nacional
T-5	Palabras en la fiesta de las Tradiciones venezolanas	29-07-02	Transmisión por el canal oficial VTV	Asistentes al evento y audiencia de VTV
T-6	Juramentación del Frente Militar Bolivariano	10-10-02	Transmisión por el canal oficial VTV	Juramentados, asistentes al evento y audiencia de VTV
T-7	Cadena sobre medios de comunicación, sabotaje Petrolero y Policía Metropolitana	05-01-03	Cadena nacional	Asistentes y audiencia de la TV nacional
T-8	Cadena para conmemorar el 23 de Enero	23-01-03	Transmisión por el canal oficial VTV	Asistentes al evento y audiencia de VTV

Para el análisis, he considerado más adecuado el empleo de una metodología descriptiva con sustento en las evidencias lingüísticas y discursivas. En dichas evidencias he fundamentado las apreciaciones críticas que a continuación presento. Vale señalar que todas las estrategias discursivas descritas en este trabajo se encuentran respaldadas por testimonios públicos del Presidente Chávez, los cuales, en muchos casos, transcribo como ejemplos.

4. ANÁLISIS

En los textos analizados la función estratégica predominante es la legitimación / deslegitimación. Dicha estrategia se sustenta en las referencias al Libertador, su pensamiento y acción, con una doble función: legitimadora del presidente Chávez y de su gobierno y deslegitimadora de la oposición. Hugo Chávez utiliza a Bolívar como parte de una dimensión paternalista anclada en la historia y en las tradiciones más arraigadas de la comunidad

nacional.¹¹ El hecho de emplear el calificativo “bolivariano” para el proceso que él mismo lidera: la “revolución bolivariana”, es una forma clara de legitimar su proyecto y sus acciones políticas amparándose en la figura del héroe patrio por antonomasia.

En dichos textos se evidencia, asimismo, un intenso manejo de la afectividad, una apelación constante a sentimientos y a valores tan hondamente arraigados en el colectivo como son la patria, su historia, sus héroes y sus símbolos. La fuerza emocional del mensaje, en algunos casos, sobrepasa su fundamento racional e, incluso, hasta el mismo marco espacio - temporal de las acciones referidas, puede llegar a confundirse para los destinatarios con hechos del presente. La afectividad se hace patente en la profusión de calificativos y juicios de valor que propician la polarización y despiertan reacciones sensibles, tanto en el grupo de los individuos que apoyan al presidente como en aquellos que lo adversan.

Destaca, igualmente, en los discursos estudiados, el empleo de implicaturas. Este tipo de comunicación, no explícita, permite transmitir veladamente contenidos que podrían ser políticamente comprometedores, o que podrían resultar poco verosímiles de cara al mundo de hoy.

El análisis pone en evidencia que en los textos que integran la muestra, la función estratégica discursiva de legitimación / deslegitimación, se lleva a cabo mediante variados y complejos recursos ideológicos, lingüísticos y retóricos, entre los cuales destacan los que se ejemplifican a continuación.

4.1 *Recursos para la legitimación de Chávez como presidente de Venezuela, de sus acciones políticas y del grupo de los afectos a su liderazgo*

4.1.1 *Presentación del “proceso revolucionario bolivariano” como la continuación de la Revolución de Independencia y la identificación de Hugo Chávez con el Libertador.*

...el mejor homenaje que *nosotros los bolivarianos* podemos rendirle a Bolívar no es colocarle flores en el Panteón Nacional, no es sólo hablar de él y de su gloria ¡no! el mejor homenaje que nosotros le estamos rindiendo a Bolívar y le vamos a rendir a Bolívar *es tomar su bandera y hacer realidad sus sueños y sus luchas de patria libre y soberana y eso es lo que estamos haciendo ahora en Venezuela...* (T-1, 17-12-01)¹²

11. Para van Dijk (1999 p.320) “Los discursos legitimadores presuponen normas y valores. Explícita o implícitamente, ellos afirman que un curso de acción, decisión o política es “justa” dentro del sistema jurídico o político dado o, más ampliamente, dentro del orden moral de la sociedad”. Cabe añadir en este caso particular, el peso de lo histórico como parte del orden moral de una colectividad.

12. A partir de esta cita textual y en todas las siguientes, énfasis (por medio de letras cursivas) algunas palabras o expresiones.

Vayamos pues con la consigna de Bolívar adelante a continuar dando las batallas y a continuar sembrando el camino de victorias como la del 13 de abril y todas las victorias por venir [...] Ahora si yo los amaba antes del 11 de abril, ahora los amo infinitamente más y ese amor me acompañará hasta el último día de mi vida y me sentiré feliz de haber amado a mi pueblo y de sentirme amado por el pueblo más heroico de este Continente, el pueblo de Simón Bolívar... (T-5, 29-07-02)

En los anteriores ejemplos, se materializa la promoción de valores y creencias vinculados con el tantas veces explicitado (aunque no argumentado) nexo entre el ideario del Libertador y el proceso político de Chávez. A través de su discurso, el presidente se muestra como el continuador del inconcluso proyecto bolivariano; asimismo, presenta a sus seguidores ideológicos como los heroicos actores de la nueva gesta emancipadora que él mismo protagoniza. Las metafóricas invitaciones a *tomar la bandera de Bolívar, continuar dando sus batallas y sembrar el camino de victorias*, son elocuentes en este sentido. El pueblo que, en este caso, incluye sólo al grupo de los bolivarianos, es movilizadado en el plano afectivo y llevado a vincularse activamente al “proceso”¹³.

De los párrafos antes citados se deriva como implicatura que, para los venezolanos de hoy, seguir el camino de Hugo Chávez es continuar la obra de Bolívar, más allá del tiempo transcurrido y de los profundos cambios socio-políticos acaecidos.

4.1.2. *Hibridización temporal y de los actores políticos*

El recurso de la “hibridización” (Fairclough1995a) consiste en la mezcla intencionada de rasgos de diferentes géneros discursivos, de personajes y de hechos separados por el tiempo. Por ejemplo, los actores políticos de hoy se presentan como los mismos del período de la Independencia; igualmente, las ideas revolucionarias del Libertador se muestran como imperecederas, e incluso, se plantea metafóricamente el regreso del héroe para enfrentar y derrotar a la actual oligarquía que “reacciona como las serpientes” y es la enemiga del “proceso” chavista.

...el caraqueño inmortal, el bolivariano, el revolucionario, el líder de todos los tiempos, *el comandante eterno de esta revolución que no es otro que Simón Bolívar*, el más grande hombre que ha parido este Continente ¡Viva Bolívar! *Bolívar ha vuelto y está hecho pueblo*. Eso es verdad y por eso es que *la oligarquía reacciona como las serpientes...* (T-2, 10-01-02)

13. Chávez ha denominado *el proceso* al conjunto de cambios sociales, económicos y políticos que darán lugar a su revolución bolivariana.

... porque los oligarcas de hoy son los mismos de ayer con otros rostros y con otros nombres y los bolivarianos de hoy somos los mismos de ayer con otros rostros y con otros nombres, pero somos los mismos luchadores por la independencia, por la dignidad, por la libertad y por la igualdad para nuestro pueblo. No podrán con nosotros. En esta ocasión sí es verdad que se les acabó el pan de piquito. Si en aquella ocasión traicionaron a Bolívar y lo expulsaron de Venezuela, y luego le metieron una bala traicionera a Ezequiel Zamora y echaron por la borda los sueños zamoranos, los sueños de un pueblo, ahora sí es verdad, será por eso que dice el dicho: A la tercera va la vencida. (T-2, 10-01-02)

En el párrafo anterior es muy clara la equiparación temporal entre el presente y el pasado heroico, así como entre los protagonistas de la gesta emancipadora y los bolivarianos de hoy. Destaca también la utilización de la expresión popular *se les acabó el pan de piquito*¹⁴, que funciona como advertencia explícita a los opositores “oligarcas”. Se les hace ver que en adelante se les enfrentará con mayor dureza. Otra unidad fraseológica: *A la tercera va la vencida*, comunica asertivamente que ahora, bajo la conducción de Hugo Chávez, se realizará, el postergado sueño del Libertador. En este mismo texto, se observa cómo Chávez de manera implícita se coloca en el mismo plano que Bolívar y que Ezequiel Zamora, líder de la Revolución Federal.

En este sentido, en el texto que sigue se llega al extremo en la confusión del plano temporal, de los hechos y de los actores políticos, pues se vinculan y equiparan intencionadamente los acontecimientos del 11 de abril del 2002¹⁵ -cuando Chávez fue sacado del poder por unas horas- con el intento de asesinar a Bolívar hace dos siglos.

...el mejor regalo que le traemos hoy al padre Libertador es haber sido capaz de defender como pueblo su idea, su nombre, su doctrina y su esfuerzo. Estos meses que pasaron de nuevo trataron de asesinarlo porque ha renacido como ya lo profetizaba Neruda, despertará cada 100 años cuando despiertan los pueblos. Aquí despertó Bolívar, el 11 de abril trataron de asesinarlo una vez más, trataron de echarlo una vez más, trataron de condenarlo una vez más los que lo han condenado desde hace dos siglos... (T-4, 24-07-02)

14. ‘Expresa que se terminó una ganga o una situación cómoda o ventajosa’ (Diccionario de venezolanismos, 1993).

15. El día 11 de abril del 2002, en Caracas, una multitudinaria marcha de la oposición, que pretendía llegar a Miraflores, sede del Ejecutivo, a solicitarle la renuncia al presidente, fue enfrentada por grupos violentos y la Guardia Nacional. En razón de estos hechos, Chávez ordenó la aplicación del “Plan Ávila”, que consiste en la participación del ejército en el control del orden público, con todos los riesgos para los derechos humanos que esto podía implicar. Cabe destacar que como consecuencia de la violencia desatada murieron veinte ciudadanos. El Alto Mando Militar se opuso a la aplicación de dicho plan y le solicitó la renuncia al presidente. La noche del 13 de abril, Chávez, luego de violentas manifestaciones en diferentes puntos de la capital por parte de sus partidarios, fue restituido en su cargo por acción de otro grupo de militares.

De los ejemplos anteriores podría inferirse, a modo de implicatura, que Bolívar ha regresado en la persona de Chávez, a través de su acción política, o, incluso, en una lectura más audaz en la cual Chávez es la encarnación del Libertador.

4.1.3. *Empleo del adjetivo **bolivariano/a** para calificar todas aquellas acciones, conductas, situaciones y grupos ligados al proyecto político del presidente.*

Como se sabe, en el léxico que utilizan los actores políticos se pone de manifiesto, más que en cualquier otro nivel de la lengua, su visión del mundo y la ideología en la cual se apoyan. Así, en el discurso político actual es evidente la frecuente y profusa utilización del adjetivo *bolivariano* y de otras formas léxicas que explícita o implícitamente están relacionadas con Simón Bolívar y su momento histórico; tal es el caso de sustantivos como *patria*, *patriotas*, *oligarquía*, *mantuanos*, que desde hace tiempo habían desaparecido del léxico político habitual. En este sentido, los venezolanos de hoy nos hemos acostumbrado a un discurso que, desde el punto de vista del léxico, más que colocarnos en el siglo XXI, pareciera retrotraernos, más bien, al XIX.

El hecho de que Chávez emplee sistemáticamente el calificativo *bolivariano/a* para referirse sólo a una porción de la población venezolana, aquella que respalda su proyecto político, distinguiéndola y confrontándola con la otra porción de ciudadanos, aquellos que disienten de sus políticas y planteamientos, constituye un empleo excluyente y discriminatorio, ya que ambos grupos integran por igual la República Bolivariana de Venezuela y comparten las mismas raíces históricas y sociales. Sin lugar a duda, el adjetivo *bolivariano/a* constituye una palabra emblema o eslogan en el discurso del presidente, como se observa en los siguientes textos.

...hoy 17 de diciembre delante de esta multitudinaria manifestación de apoyo al *gobierno bolivariano*, a la *revolución bolivariana* declaro el año 2002 como el año de la consolidación de la *revolución bolivariana*, y el pueblo lo hará posible. (T-1, 17-12-01)

Así que vengo dispuesto a rectificar muchas cosas para que volvamos a la calma, al trabajo, al empuje y a la construcción de la *Venezuela bolivariana*, para que sigamos construyéndoles la patria a nuestros hijos, a nuestros nietos; para que *sigamos haciendo realidad el sueño de Bolívar*. (T-3, 13-04-02)

La carga valorativa (positiva o negativa) de las palabras no es constante, podrá variar de acuerdo a la vinculación con los grupos político-sociales o con procesos históricos particulares. Así, en el caso específico del adjetivo *bolivariano/a*, este mantiene una connotación altamente positiva para el grupo de los afectos al presidente; en cambio, como resultado del discurso excluyente de Hugo Chávez, dentro del sector de sus opositores, dicha palabra ha comenzado a perder esa valoración histórica.

4.1.4. *Victimización*

En el discurso de Chávez se presenta a Bolívar como víctima no sólo de los adversarios de su momento histórico sino, también, de los actuales opositores al presidente. De forma implícita se llega, incluso, a culpabilizar a estos últimos de las ofensas y traiciones sufridas por el Libertador. Así, a los adversarios del chavismo, la *oligarquía depredadora que amenaza al gobierno revolucionario*, se les presenta como el mismo grupo que traicionó a Bolívar y que intentó, incluso, asesinarlo, como se aprecia en los textos que siguen.

... estos fueron los primeros signos de rebelión popular contra *la traición histórica al grande hombre de América, aquel que terminó diciendo “he arado en el mar”*[...] He perdido mi tiempo diría Bolívar, perdí mi vida, tanto sacrificio para nada. Así murió defraudado Simón José Antonio... (T-2, 10-01-02)

... ustedes saben que *Bolívar fue traicionado en vida por la oligarquía depredadora*, esta misma oligarquía que ahora quiere cantar como gallos, *esta misma oligarquía que ahora amenaza de manera ridícula al gobierno revolucionario* porque es ridícula la amenaza de la oligarquía, absolutamente ridícula, *esta misma oligarquía fue la que traicionó a Bolívar*, la que lo expulsó de Venezuela por allá en 1829-1830 y *lo mandaron a matar* y casi lo matan, *la misma oligarquía que le prohibió regresar a Venezuela*... (T-1, 17-12-01)

Bolívar en verdad más vivo que nunca hoy [sic], *quienes lo traicionaron quienes lo echaron de Venezuela, quienes pretendieron matarlo, quienes lo dejaron solo al final, quienes lo mancillaron y prácticamente lo crucificaron, jamás imaginaron que Bolívar volvería*. Y hoy, *Bolívar ha vuelto*, y Bolívar hoy se ha hecho pueblo, y anda galopándole el alma, el nervio, el cuerpo y la mente a los pueblos, no sólo de Venezuela, mucho más allá, los pueblos de la América Latina... (T- 6, 10-10-02)

Como contrapartida a la victimización del héroe patrio, a sus sufrimientos y sacrificios, se sataniza a sus adversarios, calificándolos como traidores históricos; al mismo tiempo que se les asocia, de manera directa, con los hoy opositores del gobierno de Chávez. Así, en los textos analizados se reproduce el tradicional esquema según el cual se identifica al yo y su grupo con las víctimas, y a los *otros*, la oposición política con los victimarios. Este recurso, como se evidencia en el texto que sigue, atiza las diferencias sociales y promueve abiertamente la división entre los miembros del colectivo.

...el peligro de hoy ya no son las naves extranjeras bloqueando a Venezuela¹⁶, *el peligro común es la unión de los oligarcas, los golpistas y fascistas, que pretenden derrocar al gobierno bolivariano*, que pretenden derogar esta constitución. (T- 6, 10-10-02)

4.2. *Recursos para la deslegitimación de los opositores políticos*

4.2.1. *Polarización*

En el contexto político actual, el culto a Bolívar pareciera haber dejado de ser un factor de unidad nacional, como tradicionalmente había sido, para convertirse, más bien, en acicate para la confrontación político-social. En ejemplos anteriores, son numerosos los casos de polarización discursiva. Se observa cómo en sus textos, Chávez abiertamente contrasta a sus opositores: *oligarcas, golpistas, fascistas, saboteadores, conspiradores y escuálidos*¹⁷, con el grupo contrario de sus seguidores; calificados, en este caso, como *patriotas, pueblo bolivariano y continuadores del sueño de Bolívar*.

...el pueblo venezolano no quiere violencia, pero es conveniente recordarle a “*la oligarquía golpista*”, es conveniente recordarle a “*la oligarquía fascista*” que pretende derrocar al gobierno bolivariano que el pueblo está dispuesto, como sea, a defender su revolución. Y he aquí esta tarde de hoy [...] una demostración más de la *contundencia revolucionaria del pueblo de Simón Bolívar*. (T-8, 23-01-03)

16. Se refiere al bloqueo efectuado por potencias europeas al gobierno de Cipriano Castro en 1902.

17. El empleo del término escuálido(s), constituye en sí mismo un juicio de valor, ya que según el diccionario de la Academia Española denota: 1.- sucio, asqueroso. 2.- flaco, macilento.

Los escuálidos trataron de sabotear esta mañana el acto patrio en el Panteón Nacional, cómo andarán de desesperados que *han pretendido irrespetar las cenizas del Padre Libertador*, pero resulta que el pueblo bolivariano como siempre se impuso en el Panteón Nacional para rendir homenaje al más grande hombre de América y para decir que ¡Viva Bolívar!, este 17 de diciembre del 2001 (T-1,17-12-01)

La polarización propicia el antagonismo y la confrontación abierta entre los miembros de una comunidad. En algunos casos su efecto puede llevar a la violencia física e, incluso, hasta el enfrentamiento armado¹⁸. El discurso de Chávez ha polarizado la sociedad venezolana en función de su autoridad y liderazgo; al extremo, que pareciera no haber cabida para posiciones intermedias: o se respalda su “proyecto bolivariano revolucionario” o se le adversa.

4.2.2. *Descalificación directa del adversario*

Mediante este recurso se denigra del adversario y de sus ideas. Se presenta a los opositores políticos focalizando sus conductas “no bolivarianas” e, incluso, indignas e irresponsables. La descalificación deteriora la imagen y la credibilidad del otro y, en consecuencia, propicia su rechazo o exclusión. En muchos casos se expresa a través de adjetivaciones negativas o de juicios de valor como en los ejemplos que siguen:

... esta mañana *un grupo de escuálidos* quería sabotear el acto en el Panteón Nacional *irrespetando la memoria de Bolívar*, bueno ya ellos la han irrespetado durante cuánto tiempo, *a ellos qué les importa Bolívar, nunca les importó, a ellos qué les importa la dignidad, no la conocen...*(T-1, 17-12-01)

En el párrafo anterior la estrategia de la descalificación llega al extremo de cuestionar la dignidad de los opositores políticos, *los escuálidos* y de acusarlos de irrespetar la memoria del Libertador, pero sin fundamentar debidamente tal tipo de afirmaciones.

No podemos permitir que sean atropellados, ni el territorio, ni las leyes, ni la población y están siendo *atropellados por los conspiradores*, que pretenden destruir, ya no es a Chávez, *pretenden destruir la República...* (T -7, 05-01-03)

18. Evidencia de este hecho son los numerosos casos de enfrentamientos entre los afectos al gobierno y la oposición que desde abril de 2002 han dejando un terrible saldo de muertos y heridos en la ciudad de Caracas.

Mientras *la oligarquía* más pretenda reducir al pueblo venezolano, la respuesta del pueblo seguirá [...] mostrando el engrandecimiento de la fuerza popular y de la *conciencia bolivariana y revolucionaria*. *No podrán con el pueblo bolivariano*. (T-8, 23-01-03)

Como se desprende del texto anterior, hay una “conciencia bolivariana” que es sólo patrimonio de los grupos afectos al presidente. Nuevamente se divide a los venezolanos en dos grupos polarizados: *el pueblo bolivariano* que constituye una *fuerza popular* indetenible y *la oligarquía*¹⁹ que antaño intentó asesinar a Bolívar y que ahora pretende *destruir la República*.²⁰ En este caso el término oligarquía se emplea como una generalización descalificadora para referirse a la totalidad de la oposición que, en la realidad, es política y socialmente heterogénea.

4.3. *Otras estrategias discursivas*

4.3.1. *Metáforas*

El papel de las metáforas es esencial en el discurso político. Mediante este recurso retórico tradicional, se logra transmitir a través de imágenes sensibles y sencillas, nociones y fenómenos complejos que serían difíciles de verbalizar de manera explícita. En muchos casos las metáforas contribuyen a la construcción de las representaciones sociales.

Alerta, alerta que camina la espada de Bolívar por América Latina. Viva Bolívar. El padre Libertador ha vuelto convertido en pueblo como dice Neruda “Bolívar despierta cada cien años cuando despiertan los pueblos” Aquí está Bolívar transformado en pueblo, en divino pueblo, en divino sueño, en divina esperanza, en camino de redención social. (T-5, 29-07-02)

La imagen de la espada bolivariana, humanizada, que recorre nuevamente América, da lugar a varias interpretaciones; desde el imperativo de la recuperación y difusión de los ideales de Bolívar como camino para el cambio social, hasta el anuncio de una nueva guerra libertadora para el subcontinente.

19. En el empleo de la palabra oligarquía, “gobierno de pocos”, se produce una ampliación semántica, pues en estos casos se utiliza para denominar al grupo de los opositores del chavismo, sin tomar en cuenta que no son gobierno y que no son pocos.

20. “Bolívar en el discurso chavista, fue una víctima de la “oligarquía” criolla [...] se esconde que, siendo como era en sus inicios el hombre más rico de Venezuela, a Bolívar mismo le cuadraba muy bien el calificativo social de oligarca... (Caballero, 2002:221)

No lo van a poder, resulta nada más y nada menos que *estamos en la cuna del Libertador de América y estamos hechos por un barro de libertadores*. No podrán con los libertadores de América, aquí estamos y garantizaremos la libertad de esta patria. (T-7, 05-01-03)

En este texto, los libertadores de América no son otros que Chávez y sus seguidores políticos. El *barro* alude a la determinación y reciedumbre de los bolivarianos, ante los cuales no podrán los *otros*, los adversarios de la patria.

4.3.2. *Asociación ejemplarizante del presente con el pasado.*

En los fragmentos que siguen, se aprecia cómo las experiencias de la historia, se vinculan aleccionadoramente con situaciones y problemas actuales, más allá del tiempo transcurrido y de las distintas circunstancias históricas.

....después de haber pasado por ese desastre de la Primera República, y después de la segunda República,[los oficiales patriotas] se pusieron a pelear entre ellos mismos [sic] En una ocasión Bolívar iba en un barco iba de Margarita para Costa Firme, y estaba un grupo de generales: Mariño, Piar y Bermúdez en la costa. Y les dijeron ¿Quién viene en ese barco? [...] ¡Ah es Bolívar ¡ ¡Fuego! Y le echaron plomo al barco, querían hundir el barco. *Se pusieron a pelear entre ellos mismos y así fue como Bolívar tuvo que fusilar a Piar...*

Entonces Bolívar dice en la Carta de Jamaica, unos años después de todo eso [...] al año después del desastre del 14 dice: “Solo la unión nos falta para completar la obra de nuestra generación”.

Eso hoy, compatriotas y compañeros tiene más valor que nunca. (T- 6, 10-10-02)

De manera aleccionadora, se presenta cómo la desunión de los venezolanos llevó, en el pasado, a situaciones tan indeseables y dramáticas como el fusilamiento de Manuel Piar, por traicionar a Bolívar. En este ejemplo, se insta a la unión, no como producto del acuerdo o el consenso, sino como imperativo para alcanzar un fin; además, implícitamente se comunica que la disidencia puede acarrear graves consecuencias, y que podría ser duramente castigada.

De manera igualmente ejemplarizante, el texto que sigue, dirigido al *revolucionario verdadero* y no a la totalidad de los venezolanos, plantea la renuncia a los bienes materiales como ejemplo bolivariano a seguir.

... un revolucionario verdadero tiene que repetir lo que dijo Bolívar un día, “moriré como nací, desnudo”. *Un revolucionario verdadero* tiene que seguir el ejemplo de *Bolívar que habiendo nacido rico de cuna y millonario porque tenía haciendas esclavos y mucho dinero, todo lo dio por el pueblo y su libertad y cuando murió en Santa Marta [...] no tenía ni una camisa en su baúl para que lo vistieran cadáver y tuvieron que ponerle una camisa prestada...* (T- 1, 17-12-01)

En este texto, al igual que en otros antes ejemplificados, Chávez pretende imponer, más allá del tiempo transcurrido y de los cambios históricos y sociales acaecidos, valores y creencias hoy descontextualizados.

5. CONCLUSIONES

La democracia exige como práctica fundamental la búsqueda y la preservación del consenso. Hugo Chávez, como presidente de todos los venezolanos, debería estar obligado a buscar la conciliación, a tratar de resolver los inevitables conflictos que surgen entre los diferentes grupos que conforman la nación, más allá de las diferencias ideológicas y políticas que puedan separarlos. Sin embargo, en una actitud opuesta, Chávez en la mayoría de sus presentaciones públicas pareciera favorecer la confrontación, actuando más como un candidato en campaña, como político beligerante que como un jefe de estado de un país democrático. Prueba de esta tendencia a la confrontación es el permanente deslinde que plantea entre los “grupos bolivarianos”, afectos a su gobierno y el resto de los venezolanos opuestos a su proyecto, a quienes descalifica abiertamente como *oligarcas, escuálidos, golpistas, fascistas, terroristas*. De tal manera, el presidente ha utilizado la figura de Bolívar, su acción y pensamiento, no para procurar la unión entre los venezolanos sino como medio para atizar diferencias y prejuicios sociales, para enfrentar y dividir a los vastos sectores de la sociedad en dos bloques antagónicos, en apariencia irreconciliables. Así, por ejemplo, la creación de los llamados “círculos bolivarianos”, organizaciones surgidas inicialmente para la “promoción social” pero también para la defensa del “proceso”, es una muestra de cómo se ha utilizado el nombre del Libertador para agrupar a unos sectores de la población, enfrentándolos a otros, en detrimento de la unidad de la nación. Es pertinente destacar en relación con este aspecto que, a diferencia de Hugo Chávez, Simón Bolívar abogó por la unión y no por la división de sus compatriotas, de ahí sus palabras: “Individuos de una misma familia, ciudadanos de un mismo pueblo, nos degradamos cuando vulneramos esta unidad nacional con ideas de límites divisorios” (*Convocatoria a la elección de diputados*, 24 de octubre de 1818).

En los textos analizados la función estratégica predominante es la legitimación/deslegitimación, que se manifiesta por medio de variados recursos discursivos y lingüísticos. Tales son, entre otros, la hibridación, la victimización, la descalificación del adversario, la asociación ejemplarizante, la metáfora, etc. Igualmente, se destaca el empleo profuso y constante del adjetivo *bolivariano*, para calificar el proceso que el mismo Hugo Chávez lideriza, su "revolución bolivariana", a sus seguidores políticos: "el pueblo bolivariano" y a los principales programas de acción de su gobierno.

A la luz de la realidad venezolana actual, cabe pensar que este tipo de práctica discursiva, más allá de contribuir a la difusión de las ideas de Bolívar y de estimular en el colectivo enaltecidos sentimientos patrióticos, ha podido prefigurar, en ciertos grupos de la población, cambios ideológicos, que condujeran a profundizar el clima de conflictividad política y social que vive el país. Es una realidad insoslayable que el antagonismo, la intolerancia, y la confrontación han echado raíces en la nación y degenerado en numerosos hechos de violencia y muerte.

Vale recordar como conclusión a este trabajo que las realidades políticas pueden construirse y transformarse en el discurso, especialmente a partir de aquel que profieren los líderes o los grupos que detentan el poder político y/ o mediático. En tal sentido, no se pueden desestimar los cambios ideológico - políticos que pueden haber tenido lugar en la población por el hecho de que, desde su rol de primera figura nacional, el presidente Chávez privilegie y reitere en sus textos públicos los tópicos relacionados con la emblemática figura de Bolívar como estrategia para dividir y enfrentar a los venezolanos, a partir de la exaltación de las emociones patrióticas y de una buscada identificación entre su "proyecto revolucionario bolivariano" y el ideario del Libertador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bolívar, Adriana. 1995. Una metodología para el análisis interaccional del texto escrito. *Boletín de lingüística*. No. 9. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1-18.
- Bolívar, Adriana. 2002. Violencia verbal, violencia física y polarización a través de los medios. En *El discurso político en las ciencias humanas y sociales*, Lourdes Molero y Antonio Franco (eds.). Caracas: FONACIT, 125-136.

- Caballero, Manuel. 1998. De la ideología de Bolívar a la ideología bolivariana. En *Ni Dios, ni Federación*. Caracas: Planeta, 112.
- Caballero, Manuel. 2002. La falsificación de la historia, arma totalitaria. En *Revolución, reacción y falsificación*. Caracas: Alfadil Ediciones, 203-223
- Castro Leiva, Luis. 1987 El historicismo político bolivariano. En *De la patria boba a la teología bolivariana*. Caracas: Monte Ávila, 117-154.
- Carrera, Germán. 1969. *El culto a Bolívar*. Caracas: Instituto de Antropología e Historia, UCV.
- Chilton, Paul y Christina Schäffner. 2000. Discurso y política. En *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. T. van Dijk (comp.). Barcelona: Gedisa, 297-330.
- Chumaceiro, Irma. 2002. Poder y legitimación. El cuatro de febrero en discurso de Hugo Chávez. En *El discurso político en las ciencias humanas y sociales*. Lourdes Molero y Antonio Franco (eds.). Caracas: FONACIT, 185-202.
- Diccionario de la lengua española*. 1992. Real Academia Española. Madrid: Espasa - Calpe.
- Diccionario de venezolanismos*. María Josefina Tejera (directora) 1993. Caracas: Universidad Central de Venezuela y Fundación “Edmundo Hilde Schnoegass”.
- Fairclough, Norman. 1995a. *Critical Discourse Analysis*. London: Longman.
- Fairclough, Norman. 1995b. *Media Discourse*. London: Arnold.
- Fairclough, Norman y Ruth Wodak. 2000. Análisis crítico del discurso. En *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. T. van Dijk (comp.). Barcelona: Gedisa, 367-404.
- Hernández, María L. y Lourdes Molero. 2001. La imagen de Hugo Chávez Frías en la prensa venezolana durante sus tres primeros meses de gobierno. Un enfoque semántico – pragmático. *Lengua y habla*, 6, 61- 86.